

# EL ZAPATERO Y EL REY.

## SEGUNDA PARTE.

### DRAMA EN CUATRO ACTOS.

#### ACTO PRIMERO.

Quinta de un solo piso de Juan Pascual, colocada de manera que el espectador vea uno de los aposentos de frente. En este aposento y á la derecha una alcoba cerrada con cortinas: en el fondo una puerta que da al exterior, y á la izquierda una ventana que da al campo. Este figura un valle frondoso á la falda de un montecillo: terreno montañoso. Es de noche.

#### PERSONAS.

EL REY DON PEDRO.  
EL INFANTE DON ENRIQUE.  
EL CAPITAN BLAS PEREZ.  
JUAN PASCUAL.  
INES.  
JUANA.  
ENMASCARADOS, CAZADORES Y MONTEROS.

#### ESCENA PRIMERA.

JUAN PASCUAL, INES.

*Inés.* ¿Vais á salir, padre?

*Pasc.* Sí.

*Inés.* ¿Y amenazando tormenta?

*Pasc.* Tomada la tengo en cuenta,  
Mas no voy lejos de aquí.  
Tardará mucho á mi ver  
Todavía en estallar,  
Y aun ha de darme lugar  
Para salir y volver.

*Inés.* Si teneis tal precision  
No me opongo á que salgais,  
Mas con mi gusto no vais.

*Pasc.* No alcanzo por qué razon.  
Un hombre al campo avezado  
Y en sus fatigas curtido  
No ha de verse detenido  
Por un pequeño nublado.

*Inés.* No es mi recelo mayor  
Ese nublado.

*Pasc.* ¿Qué es pues?

*Inés.* Hace dos noches ó tres

Que corre cierto rumor....

*Pasc.* ¿Por mi vida! ¿Y tú tambien  
Das crédito á esas consejas  
De muchachos y de viejas?

*Inés.* Yo, padre....

*Pasc.* Basta; manten,

Inés, la puerta cerrada:  
Llama al punto á tu doncella,  
Y en tu aposento con ella  
Dormid, y no temais nada.  
¿Lo oyes?

*Inés.* Sí, señor.

*Pasc.* Pues ve,

Y advierte que esto resuelvo,  
Inés, porque pronto vuelvo  
Y no quiero hallarte en pie.

*Inés.* Seréis, padre, obedecido.

*Pasc.* Así es fuerza que lo hagais;  
Y aunque en el bosque sintais  
O dentro de casa ruido,  
Ni os levanteis á escuchar,  
Ni á mirar os asomeis,  
Porque es fácil que llegueis  
A ensordecer y á cegar. (Vase.)

#### ESCENA II.

INES. LUEGO JUANA.

*Inés.* ¿Connmigo tanto desvío  
Mi padre, y tanto misterio?  
¿Tan franco antes y hoy tan serio?  
No sé qué piense, Dios mio.  
Mas obedézcole y callo.

*Juana.*

*Juana.* Señora.

*Inés.* Al momento

Vámonos á mi aposento.

*Juana.* ¿Tan pronto?

*Inés.* En verdad que no hallo

De esto en padre la razon.  
Mas él, Juana, así lo quiso,  
Y obedecer es preciso.

*Juana.* ¡Si aun las ánimas no son!  
Y á mas de eso, ¡olvidais que hoy  
Es lunes y el capitan  
Enamorado y galan  
Vendrá!....

*Inés.* Temiéndolo estoy,  
Que está mi padre en el bosque  
Y si con él se tropieza....

*Juana.* ¡Vaya! con tanta tibieza  
Le vais á hacer que se amosque.  
Él viene desde Sevilla  
A escape, por solo hablaros,  
Y vos haceis mil reparos  
Para abrir una trampilla,  
Por la cual como una monja  
Juráisle amor y constancia....  
Que él convertirá en sustancia:  
Mas á hablaros sin lisonja,  
No es empresa muy galana  
Correr posta entre dos luces  
Para pegarse de buces  
Hora y media á una ventana.

*Inés.* No sé qué mas pueda hacer  
Si de mi padre á disgusto....

*Juana.* Y ¿qué tiene ese hombre adusto

Con nuestras cosas que ver!  
Cualquiera doncella honrada  
Es hija del padre Adan,  
Y no es cosa un capitan  
Para ser desperdiciada.  
Cualquier noble castellano  
Que á una mujer se dirija  
Puede darle una sortija,  
Puede besarla una mano.  
De día encontrarla puede,  
Si con tiento se le avisa,  
En baile, en paseo, en misa,  
Sin que por liviana quede.  
Y á un hombre de quien se admiten  
Palabras de amor sinceras,  
Libertades tan ligeras  
Sin desdoro se permiten.  
Vos nada le concedeis  
A ese pobre capitan  
Que viene muerto de afan  
Tan solo porque le deis  
A traves de esa ventana  
Una esperanza perdida,  
Que alarga su amor la vida  
Hasta que vuelve mañana.

*Inés.* ¡Ay Juana! Bien sabe Dios  
Que amo á ese hombre cuanto puedo;  
Mas tengo á mi padre miedo.

*Juana.* ¿Se ha de casar él por vos?

Y en fin, ¿qué puede decir?  
Es un bravo militar  
Que por vos puede mirar  
Y defendiéndoos morir.  
Vuestro padre....

*Inés.* Calla, calla....

Con mi padre ha puesto el cielo  
Entre mí y el mundo un velo,  
Y ante ese hombre una muralla.

Muchas veces, ¡ay de mí!  
Me ha dicho:—“Inés, si la suerte  
Se inclina á favorecerte  
Gran precio tienes en tí;  
Mas si, como ahora sospecho,  
Mantiene igual la balanza,  
Inés, tu sola esperanza  
Viene á ser un claustro estrecho.”

*Juana.* ¿Un claustro? ¡Vaya! chocheces  
De gente fria de seso.  
Mi padre me ha dicho á mí eso  
Lo menos sesenta veces.  
Mas oid.

(Tocan las campanas á las ánimas.)

*Inés.* ¿Tocan?

*Juana.* Sin duda.

Las ánimas dando están.

*Inés.* ¡Dios quiera que el capitan

Hoy á la cita no acuda!

(Baja el capitan por las peñas y se acerca á la ventana.)

*Juana.* Estar segura podeis  
De que no tardará mucho. (Llama.)

*Inés.* Pero, Dios mio, ¿qué escucho?  
Su seña es esa.

*Juana.* ¿Lo veis?

*Inés.* ¡No abras, por Dios!

*Juana.* ¿Y ha de estar

De la ventana por fuera?

*Inés.* ¿Y si mi padre viniera?

*Juana.* Mas pronto le ha de encontrar  
Si le dais ese planton.

*Inés.* ¡Ah! Dile, pues, que se ausente.

*Juana.* El consejo es escelente.

Preguntará la razon,

Y el tiempo que ha de pasar

En respuestas y preguntas

Sabiéndole atar las puntas

Puede mucho aprovechar.

Salid á escucharle vos,

Y yo desde otra ventana

Acecharé.

*Inés.* ¿Tente, Juana!

*Juana.* Rehacia estais, vive Dios.

¿Capitan?

[Se asoma y habla al Capitan.]

*Cap.* ¿Juana?

*Juana.* Yo soy.

Andad en pláticas breve,

Que volver el padre debe

Que salió.—A velaros voy.

[A Inés.] Ahora vos, y por mi vida

No os andeis en miramientos,

Y aprovechad los momentos,

Que yo estaré prevenida.

#### ESCENA III.

INES, DENTRO DE LA VENTANA. EL CAPITAN, FUERA.

*Inés.* ¿Capitan?

*Cap.* ¿Inés!

*Inés.* ¿Sois vos?

*Cap.* Sí, yo soy, luz de mis ojos.

Inés. Veros aquí me da enojos.  
 Cap. ¡Tanto me odiais?  
 Inés. No por Dios.  
 Capitan, yo os quiero bien;  
 Mas de lo que debo acaso;  
 Mas me temo algun fracaso  
 Si por desventura os ven.  
 Cap. Espada traigo conmigo,  
 Y en mi amor pongo tal fé,  
 Que si que estais cerca sé  
 En cualquier trance me obligo....  
 Inés. Callad, por Dios, capitan;  
 Si mi padre llega á veros....  
 Cap. Fíad que no he de ofenderos  
 En las canas de Don Juan.  
 Si llega á verme, mi nombre  
 Sin empacho le diré,  
 Que os amo con mucha fé.  
 Inés. Quien quier que seais sois hombre,  
 Y ha de ofenderse al miraros.  
 Cap. Pues ¡qué puede hallar en mí  
 Para que se ofenda así?  
 Inés. ¡Plegue á Dios no llegue á hallaros!  
 Y no mas me preguntéis,  
 Que aunque os quiero con ternura,  
 Quereros es mi locura.  
 Cap. Señora, me estremeceis.  
 ¡Tal vez prometida á otro  
 Estais por él!  
 Inés. No, en verdad;  
 Mas no tengo voluntad  
 Que ofreceros.  
 Cap. En un potro  
 Vuestras palabras me ponen.  
 ¡Casada estais?  
 Inés. No.  
 Cap. ¡De haciendas,  
 O de familia contiendas  
 A vuestro enlace se oponen?  
 Hablad, que en la corte tengo  
 Con el rey tanto favor,  
 Que lo que os plazca mejor  
 Puedo hacer si le prevengo.  
 Inés. No, capitan, que es tan rara  
 La fortuna que me espera,  
 Que en ella nunca quisiera  
 Que nadie se interesara.  
 Secretos ¡ay! que jamas  
 Se aclaran un solo instante,  
 Me vedan mirar delante,  
 Me ciegan si miro atras.  
 Mi padre no siempre ha sido  
 Lo que ser hoy aparenta,  
 Y yo con él por mi cuenta  
 Graves riesgos he corrido.  
 Ya moza de una posada,  
 Y ya aldeana grosera,  
 Viví de poblados fuera  
 Siempre oculta y olvidada.  
 Una vez de este misterio  
 Le he demandado razon,  
 Y aun tiembla mi corazon  
 Al recordar el imperio

Con que—"en la vida, me dijo,  
 Por tu porvenir demandes,  
 Que tus destinos son grandes,  
 Mas vários, segun colijo.  
 Espera, y ruégale á Dios  
 Que lleven igual camino  
 Tu destino y mi destino,  
 A quien otro lleva en pos."  
 Sí, capitan; otro dia  
 Que puesta en una ventana  
 Via la gente aldeana  
 Que en bailar se divertia,  
 Con voz siniestra, y con ojo  
 Torvo y escudriñador,  
 Díjome:—"Huye del amor,  
 Que es de zarzas un manojito.  
 Y el que mas bello imaginas  
 En tu amante sencillez,  
 Solo ha de serte tal vez  
 Una coyunda de espinas."  
 Un hombre en una ocasion  
 Que con mi padre trataba,  
 Notó éste que me miraba  
 Con demasiada atencion;  
 Y aunque empeñado en su suerte  
 Corria en su misma causa,  
 Le dijo, haciendo una pausa:  
 "Amarla es ir á la muerte."  
 De entonces todo su anhelo  
 Fué á todo el mundo ocultarme.  
 Y á nadie puedo mostrarme  
 Sino debajo de un velo.  
 Esto haste, capitan,  
 Y sírvaos esto de aviso,  
 Para que no andeis remiso  
 En cosas que á mí me van.  
 Cap. Absorto estoy de escucharos;  
 Mas yo satisfecho quedo  
 Si vos me decís que puedo  
 Correspondido adoraros.  
 Inés. Harta os he dado ocasion  
 Para que, bien lo sepais:  
 Mas ¡por Dios que lo tengais  
 Guardado en el corazon!  
 No os paréis en mis desdenes,  
 Que son hijos del temor;  
 Yo os amo, mas de mi amor  
 No os deis grandes parabienes.  
 Cap. Nada me toca saber  
 De lo que guardais secreto:  
 Amaros solo es mi objeto  
 Y eso no mas puedo hacer.  
 Ni los riesgos me amedrentan,  
 Ni las desdichas me apuran,  
 No; mi amor os aseguran,  
 Y mi constancia acrecientan.  
 Inés. Lo mismo hallaréis en mí;....  
 Mas cada instante que pasa,  
 Temó que se vuelva á casa  
 Mi padre, y os halle aquí.  
 Cap. Pártome, pues.  
 Inés. Sí; idos presto.  
 Cap. Ahí os queda mi albedrío.

Inés. Tambien ¡ay de mí! va el mio  
 Del vuestro ocupando el puesto.  
 Cap. A Dios, mi vida.  
 Inés. Id con Dios,  
 Capitan, y él os dé suerte.  
 Cap. Para amarte hasta la muerte.  
 Inés. Mas allá os querré yo á vos.  
 (Al irse el Capitan ve que se acercan por las montañas, bajando, por el camino que trajo, varios enmascarados con luces.)  
 Cap. Mas ¡qué veo, Dios divino?  
 ¡Qué luces son las que avanzan  
 Que por las peñas se alcanzan,  
 Bajando por el camino?  
 Inés. ¡Huid, huid! ¡ay de mí!  
 No el pueblo murmura en vano.  
 La Virgen, si sois cristiano,  
 Os saque con bien de aquí.  
 Cap. ¡Qué hablais, señora?  
 Inés. ¡Esos ruidos  
 Que oía yo en las montañas  
 No eran del vulgo patrañas!  
 Cap. ¡Cielos! ¡Son aparecidos!  
 Juana. Señora, pronto cerrad. [Saliendo.]  
 Transida vengo de miedo....  
 ¡Cerrad, por Cristo!  
 Inés. No puedo,  
 Que el capitan....  
 Juana al capitan, asomándose  
 por la ventana. Por piedad  
 Salvaos, buen caballero.  
 Tread, tread á las peñas,  
 Y buscaos por las breñas  
 A viva fuerza sendero.  
 Inés. No, no huyais; esas visiones  
 Tienen de lince los ojos.  
 Aplaquemos sus enojos,  
 Capitan, con oraciones.  
 [Se hinca.]  
 Cap. No puedo huir, ni salvarme;  
 Todo mi valor flaquea.  
 Inés. Pues bien, sea lo que sea,  
 Entrad tambien.  
 [Le da la mano y el capitan salta por la ventana.]  
 Juana. Ni un adarme  
 De serenidad me acude.  
 Inés. Cerrad pronto esa ventana.  
 Mata esa bujía, Juana.  
 Ahora que Dios nos ayude.

## ESCENA IV.

DOÑA INÉS, EL CAPITAN Y JUANA, EN EL CUARTO.  
 JUAN PASCUAL, EL INFANTE DON ENRIQUE, ENMASCARADOS Y SEIS CABALLEROS LO MISMO BAJAN POR LAS PEÑAS A LA ESCENA ALUMBRADOS DE LINTERNAS QUE LLEVAN CUATRO DE LOS ENMOZADOS.

Pasc. Llegar podemos sin miedo:  
 Del pueblo la gente tosca  
 Supone el bosque poblado  
 De apariciones medrosas.  
 Mi gente eché de mi casa,  
 Y fuera ocupada toda,  
 Solo hay en ella mujeres

Que por dormidas no estorban.  
 Esconded; pues, las linternas  
 Por si una vieja curiosa  
 A saludar á las brujas  
 Por las rendijas se asoma,  
 Y ve que en mi casa entramos.  
 Enr. Y á mas guarecerse importa  
 De techado, porque empiezan  
 A ser espesas las gotas.  
 Uno. Terrible nublado avanza.  
 Enr. Segun lo airado que sopla  
 El vendaval que le impele,  
 Su duracion será corta.  
 Pasc. Entrad, si os place, señores,  
 Y os cobijará esta choza.  
 Cap., dentro. Sudando estoy de pavor.  
 Estoy escuchando sordas  
 Debajo de esa ventana  
 Voces de varias personas.  
 Juana. Meten la llave en la puerta.  
 Inés. Mi padre es.  
 Juana. ¡A buena hora  
 Le ocurre llegar!  
 Inés. Se acercan.  
 Cap. Estad serena, señora.  
 Si es que son hombres, mi espada  
 Os protege.  
 Juana. ¡Y si son sombras!  
 Inés. No, huyamos.  
 Cap. Pero guiadme  
 Si no queréis.  
 Inés. Una alcoba  
 Tiene este aposento. En ella....  
 (Buscando la alcoba.)  
 (De miedo no la halla ahora.)  
 Aquí está. Dadme la mano.... (Al Capitan.)  
 Entrad.... Por aquí nosotras. (A Juana.)

## ESCENA V.

EL CAPITAN, EN LA ALCOBA. DOÑA INÉS Y JUANA EN SU APOSENTO. POR LA PUERTA DEL FONDO JUAN PASCUAL Y LOS ENMASCARADOS.

Pasc. Este es mi cuarto, señores.  
 Yo me sirvo de esa alcoba.  
 Si gustais.  
 Enr. Basta que vos....  
 Pasc. Cierro esta puerta;—y esotra  
 (La de Doña Inés.)  
 Da á un pasadizo muy largo  
 Que en otra ala desemboca  
 Del edificio, y en donde  
 Una hija mia reposa,  
 Que aunque vele es imposible  
 Que nada comprenda ni oiga.  
 Enr. Está bien.  
 Pasc. Pues empecemos.  
 Enr. Guardar la máscara importa,  
 Y no hay para qué nombrarse  
 Conociendo las personas.  
 Este anillo que el infante (Le muestra.)  
 Me dió por su mano propia,  
 Atestigua mis poderes,  
 Y no hay quien no le conozca.

Lo que se selle con él,  
 Él mismo lo corrobora.  
*Pasc.* Ea pues; los pergaminos  
 Y las plumas están prontas;  
 Despachémoslo cuanto antes,  
 Yo creo que nadie ignora  
 De los que me están oyendo  
 Que tuve una hermana hermosa,  
 De quien el rey de Castilla  
 Tomó á cuenta la deshonra.  
*Enr.* Sabemos que en una noche  
 Dispuso unas falsas bodas;  
 Reunió un falso concilio  
 De prelados, á quien Roma  
 Castigó debidamente.  
 La dió nombre de su esposa,  
 Y despues de profanarla  
 Torpemente, abandonóla.  
*Pasc.* Así es la verdad: mi hermano  
 Aunque al principio en su cólera  
 Se apartó de su amistad  
 Y amenazó su corona,  
 Hoy lidia por su bandera,  
 Y reales privanzas goza.  
 Yo no: jamás he olvidado  
 Aquella hazaña afrentosa  
 De Don Pedro, y la venganza  
 He retardado hasta ahora  
 Solo por falta de un día  
 De ocasion segura y próspera.  
 Ahora bien: tengo en secreto  
 Minada á Sevilla toda,  
 Donde una conjuración  
 Fermenta á estallar muy prócsima.  
 Si Don Enrique me jura  
 Dueño hacerme sin demora  
 De las tierras y castillos  
 Que por este escrito constan,  
 Yo le daré, muerta ó viva,  
 De Don Pedro la persona.  
 (Don Enrique mira el pergamino que está sobre  
 la mesa.)  
*Enr.* Aunque pedís mucho, el príncipe  
 Lo que pedís os otorga;  
 Mas dadle una garantía.  
*Pasc.* Con mi misma ofensa sobra;  
 Y en cuanto á mi buena fé,  
 Harto por demás la abona  
 El hallaros tan seguros  
 A una distancia tan corta  
 De Sevilla y de Don Pedro,  
 Cuando una voz de mi boca  
 Daros podía una muerte  
 Tan cierta como alevosa.  
*Enr.* Decís bien: vuestro interés  
 Tiene raíces tan hondas  
 Como el nuestro en este asunto.  
 Réstanos saber ahora  
 Qué garantía escigís  
 De Don Enrique.  
*Pasc.* Esa es cosa  
 Que me procuré hace tiempo,  
 Y que solo puedo á solas

Con el mismo Don Enrique  
 Tratarla yo.  
*Enr.* Lo que oiga,  
 Vea, prometa ó alcance  
 Quien su real anillo logra,  
 Haced cuenta que él la escucha,  
 La presencia y la sanciona.  
*Pasc.* Pues apartaos un poco.  
*Enr.* Hablad.  
*Pasc., con misterio.* Yo sé de la historia  
 Del infante Don Enrique  
 Las escenas mas recónditas.  
*Enr.* ¡Vive Dios!  
*Pasc.* Oid con calma,  
 Que á quien vengarse ambiciona,  
 Ni precauciones le bastan,  
 Ni se contenta con pocas.  
*Enr.* Adelante.  
*Pasc.* Hace diez años  
 Que en una noche horrorosa  
 Se dió un asalto á un castillo  
 Frontero de la Rioja.  
 Vencieron los de Don Pedro,  
 Y su furia asoladora  
 Pegó fuego al edificio.  
*Enr.* ¡Recuerdo horrible!  
*Pasc.* Espantosa  
 Fué aquella noche. Las llamas  
 Entraban hasta una alcoba,  
 Donde postrada en su lecho,  
 Con las postreras congostas,  
 Estaba una noble dama  
 Cuanto desdichada hermosa.  
 Entre sus brazos gemía  
 Una niña encantadora (Le mira.)  
 Parecida á Don Enrique  
 Como una gota á otra gota.  
*Enr.* ¡Miserable!  
*Pasc.* Oid, que acabo.  
 La dama era....  
*Enr., interrumpiéndole.* El nombre sobra.  
*Pasc.* La niña por hija de ambos  
 Hoy Don Enrique la llora.  
*Enr.* ¡Murió!  
*Pasc.* No tal: hubo un hombre  
 Que del incendio salvóla.  
*Enr.* ¡Y vive?  
*Pasc.* Sí.  
*Enr.* ¿Dónde, dónde? (Con ansia.)  
*Pasc.* Eso en mi secreto toca,  
 Y esa entre mí y Don Enrique  
 Es mi garantía sola.  
*Enr.* Y Don Enrique por ella  
 Diera cetro, vida y honra.  
*Pasc.* Lo sé, que tuvo á su madre,  
 Profunda, devoradora  
 Una pasión, cuyas huellas  
 De su corazón no borran  
 De desengaños y lágrimas  
 Los quince años que le agobian.  
 Por eso lo hice: Don Pedro  
 Fué causa de mi deshonra,  
 Y no quiero que su hermano

Cuando ciña su corona  
 Reniegue de su palabra,  
 Cual renegó él de sus bodas  
 Con mi hermana. Es precaucion  
 Que me atañe.

*Enr.* Ponzoñosa  
 Serpiente, de cuya lengua  
 Los vapores me sofocan,  
 ¿Quién en mitad del camino  
 De Don Enrique te arroja?  
*Pasc.* La esperiencia y la venganza:  
 Si nuestro plan se malogra  
 Y yo en la demanda muero,  
 No receleis que traidora  
 Pase el dintel de mi tumba  
 Mi venganza. En una bolsa  
 De malla, asida á mi cuello,  
 De pergamino habrá una hoja  
 Con la instruccion necesaria  
 Para encontrar esa joya  
 Que así Don Enrique estima.  
 Si llega acaso mi hora  
 Sin mi venganza, ¿el guardarla  
 Qué utilidad me reporta?  
 No faltará quien la encuentre,  
 Y en sus manos se la ponga.  
 Mas si doy cabo á mi empresa,  
 Y á Don Enrique victoria  
 Consigo sobre Don Pedro,  
 Por si la fortuna loca  
 Contra mí quiere volverse,  
 La conservaré; y no es otra  
 Mi resolucion postrera,  
 Que nada tuerce ni dobla.  
 La cabeza de Don Pedro  
 Por esa hija, á quien adora;  
 Prenda por prenda, es muy justo,  
 Que amores, señor, son obras.

*Enr.* Pues no hay remedio, está bien;  
 Mas no olvidéis que blasona  
 Don Enrique de severo,  
 Y si fé en vos halla poca,  
 Con vuestro secreto y todo,  
 Sin mas reparo os ahorea.

*Pasc.* En eso estoy.

*Enr.* Pues entonces  
 No lo echeis de la memoria.

*Pasc.* Vos decid á esos señores  
 Que satisfechas ahora  
 Quedan en vos cuantas dudas  
 Nuestros pactos ocasionan.

*Enr.* Así es la verdad, señores.

*Pasc.* Sellad y dadme: las cosas

(Sellan el pergamino.)

Dispondré yo de manera  
 Segura acertada y pronta,  
 Y aviso os daré de todo  
 En tres dias y á estas horas.

*Enr.* Salgamos pues, que ya es tarde.  
 Que os guarde Dios.

*Pasc.* Él os oiga.

[Salen todos, y Juan Pascual que se queda á la

puerta viéndolos partir. El capitán asoma en-  
 tre tanto por el aposento.)

### ESCENA VI.

EL CAPITAN, ESCONDIDO; JUAN PASCUAL, QUE VUELVE A  
 ENTRAR.

*Capit.* ¡Que esto pase, vive Dios!  
 Mas nunca peor se logre.  
 ¡Bien haya quien á esta quinta  
 Me ha encaminado esta noche!  
 Un cabo tengo del hilo;  
 Si por azar no se rompe,  
 Yo llegaré al otro cabo.  
 Y ¡ay de la madeja entonces!  
 Cordeles haré con ella  
 Con que ellos mismos se ahoguen.  
*Pasc., entrando.* Todo está ya concluido.  
 Mañana voy á la corte;  
 De este sayal me despojo;  
 Empuño broquel y estoque;  
 Dejo mi nombre del campo  
 Por mi verdadero nombre,  
 Y con firmeza y audacia  
 Preparo el último golpe.  
 Mantente firme, cadena,  
 Sobre cuyos eslabones  
 De ambas Castillas la suerte  
 Consigo al fin que se apoye.  
 Mantente firme, cadena,  
 Y si ninguno se rompe,  
 Yo les desharé uno á uno,  
 Y ¡guay de Don Pedro entonces!  
 Mas durmamos, que ya es hora,  
 Y adunando precauciones,  
 Veamos si las mujeres...

(Entra con la luz por el pasadizo que da al cuar-  
 to de Doña Inés, y á este tiempo baja Don Pe-  
 dro embozado por los peñascos. Llueve.)

### ESCENA VII.

DON PEDRO, JUAN PASCUAL.

*Ped.* ¡Gracias á Dios que del monte  
 Veo el fin, y hallo un techado  
 En que vivos se recojen.  
 Veo allá abajo una casa;  
 Entraré en ella esta noche,  
 Aunque sean sus paredes  
 Madriguera de ladrones,  
 Y aunque tenga que asaltarlas  
 A estocadas y mandobles  
 Con una legion de diablos.

*Pascual, volviendo á la escena.* Nada; duermen  
 como postes:

Cerradas están las puertas  
 Con llaves y picaportes.  
 Durmamos, pues.

(Al ir á entrar en la alcoba llama Don Pedro á la  
 puerta con recios golpes.)

*Ped.* ¡Ah de casa!

*Pasc.* ¿Quién va á estas horas?

*Ped.* Un hombre.

*Pasc.* ¿Qué quiere?

